

HISTORIA CONCEPTUAL DE LA PSICOLOGIA DE LA ACTIVIDAD FISICA Y DEL DEPORTE EN ESPAÑA

ALEXANDRE GARCIA-MAS
Universitat de les Illes Balears.
JAUME CRUZ I FELIU
Universitat Autònoma de Barcelona

1. INTRODUCCIÓN

A la hora de abordar la historia de esta disciplina tan reciente es muy difícil partir de un presupuesto limitado únicamente a las llamadas "escuelas" de pensamiento que, más o menos consolidadas, puedan reconocerse en un análisis histórico clásico. Sin embargo, para nosotros es fundamental llevar a cabo un mínimo estudio de sus antecedentes y su evolución, a fin de entender mejor su evolución conceptual.

Si tomamos en cuenta la opinión de Joan Riera (1985, p. 28), de que *puede decirse que, exceptuando algunas aportaciones, como las de Lawther (1951), hasta la década de 1970 esta disciplina no obtiene su reconocimiento internacional con la celebración en 1965 en Roma y de la mano de Ferruccio Antonelli, del Primer Congreso Mundial de Psicología del Deporte*, se puede asimismo comprender la dificultad que entraña el historiar acontecimientos tan recientes, máxime cuando se hace muy difícil establecer con claridad periodos en la evolución de la psicología del deporte, que se habrán de vincular necesariamente a los últimos desarrollos contemporáneos.

En primer lugar deberíamos enfocar nuestro interés hacia la evolución en el ámbito mundial de este tema. En este sentido, parece sensato el asumir la estructuración propuesta por Cruz y Riera (1991) en función de tres criterios objetivos: 1) La docencia académica impartida y la investigación realizada; 2) La literatura publicada; 3) La formación de asociaciones de psicología del deporte y la consiguiente organización de actividades. Esta proposición, que ha recibido amplio consenso, produce una estructura resultante, que está formada por cuatro periodos:

- 1) Las raíces de la psicología del deporte en la psicología experimental (1879-1919).
- 2) Antecedentes inmediatos de la psicología del deporte (1920-1945).
- 3) Las investigaciones sobre aprendizaje motor y el desarrollo de la psicología del deporte aplicada (1946-1964).
- 4) El reconocimiento oficial de la psicología del deporte como un nuevo ámbito de aplicación de la psicología (1965-1979).

A nuestros efectos, sin embargo, nos centraremos en la evolución en nuestro país, estudiada en base a los mismos criterios que acabamos de citar y que resulta en un paralelismo -evidente y necesario, según nuestro punto de vista- entre las evoluciones conceptuales en los dos ámbitos ya que no ocurre de forma tan manifiesta en el aspecto histórico clásico.

2. LA HISTORIA DE LA PSICOLOGÍA DEL DEPORTE EN ESPAÑA.

En este apartado, podemos encontrar un buen punto de partida a la hora de llevar a cabo este análisis en el artículo de Cruz y Cantón (1992) que abría Dossier del primer número de la Revista de Psicología del Deporte. Sin ser el objetivo básico de este trabajo, llevaremos a cabo una revisión rápida de los principales hitos, secuencias y personajes.

Los inicios de la psicología del deporte en España se deben al trabajo de profesionales en áreas muy próximas a la psicología, ya que la licenciatura en esta disciplina no se inició hasta 1968. Entre dichos profesionales se deben destacar tres personas: José María Cagigal, el pensador español más brillante en el campo de la educación física y el deporte, el psiquiatra Josep Ferrer-Hombravella, y el pedagogo Josep Roig-Ibáñez, vinculado este último al centro de investigación en medicina deportiva de la Residencia Blume de Barcelona.

José María Cagigal escribió sobre muchos aspectos científicos y culturales del deporte, y dedicó especial atención al ensayo filosófico y sociológico del hecho deportivo (Cagigal, 1962, 1963). Además, también publicó dos libros sobre psicología y pedagogía del deporte (Cagigal, 1966, 1976). Este autor poseía amplios conocimientos psicológicos y consideraba que la psicología experimental tenía cierto peligro de reduccionismo y de "aplicaciones incorrectas", existiendo el riesgo de hacer una psicología del deporte exclusivamente centrada en lograr un mejor rendimiento, en lugar de hacer una psicología destinada a contribuir al bienestar físico y emocional del hombre. Cagigal presentó una ponencia en el III Congreso Mundial de Psicología del Deporte, celebrado en Madrid el año 1973, expresando estas ideas (Cagigal, 1974). Otra contribución fundamental de Cagigal en los inicios de la psicología del deporte en nuestro país, fue la creación de la licenciatura en Educación Física, llevando a cabo la labor burocrática para poner en marcha el Instituto Nacional de Educación Física (INEF) de Madrid, confeccionando el plan de estudios del centro (en el que la asignatura de la Psicología del Deporte estuvo presente desde el principio), e impartiendo además la asignatura de Psicopedagogía hasta su muerte en 1983 (Coca, 1986).

La labor de Cagigal no tuvo continuadores directos en España, por lo que se puede considerar que la psicología del deporte surgió, tal como hemos visto que ocurría en Francia e Italia, de los centros de medicina del deporte (Riera, 1985, Cruz, 1994, 1995). En 1962 se fundó en Barcelona el Centro de Medicina Deportiva de la Residencia Blume, que fue el primero del estado español en iniciar la evaluación médico-psicológica de los deportistas. En este Centro destacó Roig-Ibáñez, por establecer el primer laboratorio específico de psicología del deporte en España, a mediados de los años 60. Las evaluaciones psicológicas realizadas consistían en el diagnóstico de la aptitud deportiva por medio de autoinformes y de una serie de pruebas de laboratorio sobre tiempo de reacción, percepción, concentración y vigilancia. De aquí surgieron los primeros estudios empíricos sobre la evaluación de la personalidad de los deportistas y la dinámica de grupos en equipos deportivos (Roig-Ibáñez, 1964, 1966). Estos, junto a otros trabajos de carácter teórico sobre la preparación psicológica de los atletas (Ferrer-Hombravella, 1965; Roig-Ibáñez, 1965) se publicaron en la revista del mencionado Centro: *Apuntes de Medicina Deportiva*, fundada en 1964, bajo la dirección de J. Estruch y J. Galilea. El laboratorio de

psicología del deporte (primero bajo la dirección de Roig-Ibáñez y dependiente del Centro de Medicina Deportiva de la Residencia Blume y, posteriormente, bajo la dirección de Gloria Balagué y dependiente del INEF de Barcelona, cuando se creó en 1976), ha sido la institución que ha mostrado una mayor continuidad y productividad en la investigación en psicología del deporte en todo el estado español. Asimismo, cabe destacar la continuidad lograda por la revista *Apuntes de Medicina Deportiva* (actualmente *Apunts. Medicina de l'Esport*) que lleva ya 30 años de publicación ininterrumpida y que, en cada número, ha procurado incluir un artículo de psicología del deporte.

Como prueba de la contigüidad entre medicina y psicología del deporte en esos momentos, es importante destacar que la idea de organizar la psicología del deporte a nivel internacional tuvo lugar en un congreso de medicina del deporte, que tuvo lugar en Barcelona en 1963 (Salmela, 1981). En dicho congreso, Cagigal, el psiquiatra italiano Antonelli y el francés Bouet discutieron sobre el interés de organizar un congreso internacional de psicología del deporte, idea que se llevaría a la práctica dos años más tarde en Roma, bajo la dirección del mismo Ferruccio Antonelli y con la colaboración de Ferrer-Hombravella. Estas dos personas fueron, respectivamente, el primer presidente y el primer secretario de la *International Society of Sport Psychology*, que se constituyó entonces.

De manera colateral, y sin haberse llevado a cabo una investigación profunda, parece ser que en los Institutos Psicotécnicos, dependientes del Ministerio de Educación (como el que existía en Palma de Mallorca y hemos podido estudiar personalmente) se usaron a partir del final de los años 50 y hasta los 70, tests psicofísicos para evaluar destrezas motrices, en algunas ocasiones relacionadas con las habilidades deportivas. De todas maneras, estos trabajos fueron de categoría anecdótica ya que no tuvieron ninguna continuidad ni excesiva relevancia teórica o aplicada.

En los últimos diez años se han incrementado todos los aspectos relacionados con la psicología del deporte. Académicamente, con la consolidación de una asignatura de Psicología del Deporte en la Universidad Autónoma de Barcelona, y en 1989, de una cátedra. Actualmente, ya son cinco las Facultades de Psicología con asignaturas específicas de Psicología del Deporte ya encuadradas en los nuevos planes de estudio. En este lapso ha aumentado el número de INEFs o Facultades de Ciencias de la Actividad Física y Deportiva y, por lo tanto, de psicólogos del deporte trabajando, investigando y enseñando en ellos. Asimismo, la creación de Centros de Alto Rendimiento (CAR), comenzando por el de Sant Cugat y acabando por el de Sierra Nevada, ha permitido la aparición de psicólogos del deporte específicamente orientados a la preparación psicológica de atletas o equipos de élite.

Extra-académicamente, este aumento ha ido paralelo con el incremento de la actividad de las asociaciones de Psicología del Deporte (reunidas cada dos años en un congreso nacional que se inició con el I Congreso fundacional en Barcelona hasta el último que tuvo lugar en Valencia el 1995); con la aparición de estudios de posgrado sobre psicología del deporte en los INEF y en algunas Universidades (Máster de la Universidades Autònoma de Barcelona, Autónoma de Madrid y uno a distancia de la UNED); bastantes estudios de tercer ciclo; y con el reconocimiento por parte del Colegio Oficial de Psicólogos de la sección de Psicología del Deporte, como una más

de las áreas de aplicación que precisamente en estos momentos está en plena actividad de normativización y de regulación de las actividades. Sin embargo se ha de pensar que este panorama es muy parecido en el ámbito mundial. El reconocimiento oficial de la Psicología del Deporte como una de las divisiones de la *American Psychological Association* (APA) no ocurrió hasta 1986 (División 47: *Exercise and Sport Psychology*), mientras que hasta 1994 no ocurrió lo mismo en la *International Association for Applied Psychology*, sin duda en reconocimiento a la especificidad de las intervenciones en este ámbito de la psicología.

Sería muy difícil indicar aquí todas las aportaciones escritas más relevantes en esta época en el estado español, pero es indudable que se ha de citar la aparición en 1985 del primer manual de psicología del deporte escrito en el estado español, *Introducción a la Psicología del Deporte*, de Joan Riera (1985) y en 1991, la del libro de Cruz y Riera (1991), *Psicología del Deporte. Historia, aplicaciones y perspectivas*. A partir de entonces la aparición de obras ha sido lenta pero continuada, fruto de -por una parte- las investigaciones en el ámbito académico; los frutos de la aplicación de técnicas de intervención, por otra; y, por último, las traducciones al castellano de obras de autores extranjeros -preferentemente manuales u obras de referencia anglosajonas- como la de J. Williams o la de próxima aparición de Weinberg y Gould.

Respecto a la producción de artículos en este campo, y dejando de lado los más iniciales y anecdóticos, en las dos últimas décadas han ido apareciendo artículos de psicología del deporte publicados en las revistas de ciencias del deporte ya existentes y otras de nueva aparición: la ya citada *Apunts. Educació Física (Apunts, Educació Física i Esports)*, la actualmente desaparecida *Revista de Investigación y Documentación en Ciencias de la Educación Física y el Deporte* o la recientemente renacida *Motricidad*. Muchos otros trabajos importantes han sido publicados mediante tres vías: las *Actas* de las once *Jornadas de la Associació Catalana de Psicologia de l'Esport*; en las *Actas* de los *Congresos Nacionales* (desde Pamplona, 1988, hasta Valencia, 1995); y mediante la actividad de organismos institucionals (*Càtedra Olímpica Ferrer Salat*, *Junta de Andalucía*, o distintas *Federaciones territoriales y estatales*, como la de Natación) en su vertiente deportiva.

Por último, se ha de indicar la aparición en 1992 de la primera revista específica sobre psicología del deporte de ámbito nacional, dirigida por Jaime Cruz y editada por la Universitat de les Illes Balears, la *Revista de Psicologia del Deporte*.

Aunque es evidentemente muy pronto para poder aplicar cualquiera de los indicadores o sistemas de estudio bibliométricos a la actividad de la Revista de Psicología del Deporte, sí que podemos llevar a cabo una mínima descripción de los temas que constituyen en la actualidad (últimos cuatro años) los esfuerzos investigadores en España:

- Procesos básicos: 20.5 %
- Psicología de las organizaciones: 12.2 %
- Intervención*: 24.5 %
- Psicometría: 14.3 %
- Psicobiología: 4 %
- Psicología de la salud: 14.3%
- Temas específicos de psicología del deporte**: 10.2 %

*: Se ha de tener en cuenta el impacto del trabajo de los psicólogos españoles durante la Olimpiada de Barcelona'92, que se refleja en trabajos presentados en los *Dossiers*, no así en los artículos originales.

** : Nos referimos a temas específicos, como es la iniciación deportiva de los jóvenes o la práctica imaginada como método de entrenamiento.

Para nosotros es bastante evidente que esta distribución se corresponde con la distribución de las distintas áreas de conocimiento - o parcelas- de la psicología en general a la psicología del deporte, tal como quedará reflejado un poco más adelante.

2. LA EVOLUCIÓN CONCEPTUAL DE LA PSICOLOGÍA DEL DEPORTE EN ESPAÑA.

Dada la gran dificultad de poder exponer una evolución extensa, sobre todo debido al poco tiempo transcurrido desde su aparición, intentaremos hablar de tendencias. Asimismo, y en lugar de hablar de fases, podríamos hablar de distintos enfoques u oposiciones que nos podran ilustrar distintas facetas conceptuales del tema.

1. Modelos propios-modelos generales.

Ha existido, y existe, una constante tensión entre 1) la búsqueda de patrones (modelos, rasgos, procesos) específicos de la situación deportiva y de los que la componen (deportistas y otros intervinientes); y 2) la aplicación de otros patrones, modelos, etc. provenientes de otros campos de la psicología (psicometría, psicofisiología, intervención clínica, recursos humanos, etc.).

En el primer aspecto no son demasiados los conceptos desarrollados específicamente por la psicología del deporte, aunque se ha producido transferencia desde ellos hacia el resto del campo de la psicología.

Evidentemente se ha de comenzar por indicar una originalidad importante. La psicología del deporte en nuestro país se inicia enmarcada (Riera, 1985) en la teoría interconductual, en la que el parámetro más importante es la situación (deportiva, en nuestro caso) y las relaciones objetuales, conductuales, sociales, emocionales y cognitivas que se desarrollan en ella y a su alrededor. Aparte de este tema básico y fundamental, podemos enumerar temas tales propios de la psicología básica como el aprendizaje motor (y, posteriormente, el de la técnica y la táctica); el liderazgo, o algunos aspectos de la motivación y el establecimiento de objetivos. Respecto a la intervención podemos hablar de determinadas técnicas cognitivo-conductuales tales como la imaginiería mental.

2. Individuo-grupo.

En este aspecto, se ha producido un fenómeno bastante general. La evolución ha ido desde los planteamientos individualistas (1a. época) (médicos, fisiologistas y clínicos) a los generalistas (2a. época) (psicométricos, aplicación de leyes psicológicas, búsqueda de patrones).

En estos momentos los dos planteamientos coexisten simultáneamente, aunque con aparición de elementos nuevos: individualistas (intervención claramente clínica, salud, ejercicio físico y prevención de riesgos) y generalistas (psicología de las organizaciones y de los equipos).

Asimismo, con el tiempo también se ha ido desplazando el foco de interés principal desde el deportista como exclusivo protagonista hacia los otros componentes (personas, objetos, reglamentos, etc.) de la compleja situación deportiva.

3. Laboratorio-campo.

Esta oposición, que hace referencia al lugar de investigación de los psicólogos del deporte (y que inició Rainer Martens en un famoso artículo, en el que contraponía batas de laboratorio con la vestimenta deportiva) sigue sin resolverse totalmente. Existe una primera diferenciación que se ha ido manteniendo desde los inicios hasta ahora entre los ámbitos académico y extraacadémico. En el primero, el laboratorio ha quedado como un lugar de investigación desde el punto de vista básicamente psicofisiológico, en el que se tienen que simular las condiciones reales de competición en el caso deportivo y se parametrizan muy correctamente los factores correspondientes al ejercicio físico. En el segundo caso, y a pesar de las sucesivas sofisticaciones de las herramientas de evaluación (fundamentalmente psicométricas) de los componentes psicológicos, se hace muy difícil el evaluar en tiempo real, y se tiene que estudiar antes, después o bien durante mediante la aplicación de sistemas de codificación de conductas deportivas.

De todas maneras, en los temas expresamente cognitivos, o relacionados con los procesos básicos psicológicos, la investigación que actualmente se lleva a cabo es mixta: el laboratorio se reserva para los estudios psicobiológicos (aunque la telemetría y la grabación de datos modifica ligeramente la situación) y psicométricos; mientras que el estudio *in situ* de la situación deportiva se usa fundamentalmente para la obtención de datos relacionados con la conducta deportiva que nos permitan correlacionarlos mediante análisis estadísticos cada vez más sofisticados con otros factores, rasgos o procesos psicológicos.

4. Función del psicólogo del deporte.

Paralelamente se ha producido una importante oscilación en el papel jugado por el psicólogo del deporte. Este papel ha ido hasta hace poco por delante de la propia formación académica y extraacadémica, aunque ahora la función y la formación se están aproximando bastante más, sobre todo debido a la formación específica universitaria, de posgrado y de tecnificación.

- En primer lugar, el papel del psicólogo se parecía bastante al del médico del deporte, con intervenciones puntuales casi clínicas, y como reacción se ha ido proponiendo la existencia de la figura del psicólogo aislado que desde la torre de sus conocimientos psicológicos podía dictaminar intervenciones, soluciones de problemas, etc.
- En la actualidad, la situación se ha vuelto mucho más compleja, ya que existen múltiples aproximaciones de la figura del psicólogo (con currículums cada vez más

complejos y reconvertidos) a la situación deportiva. Resumiendo, y en función de parámetros tales como su grado de conocimientos técnicos y tácticos, su grado de implicación-distanciamiento del trabajo de campo y la forma de entregar sus conocimientos-intervenciones, podemos hablar de las siguientes funciones actuales (y difícilmente coexistentes en un solo caso) del psicólogo del deporte:

1. El psicólogo como agente de obtención y transmisión de conocimientos:
 - Investigador
 - Formador (de agentes directos o de formadores)
 - Consultor
2. El psicólogo como agente de intervención
 - Intervención indirecta (a través del entrenador, por ejemplo)
 - Intervención directa.

Esta situación rompe, pues, con el paralelismo simplista habitualmente establecido entre la medicina o la fisiología del deporte, y la psicología, y le confiere posiblemente un rango de más penetración por medios distintos en la situación deportiva globalmente considerada.

CONCLUSIONES

- Existe paralelismo entre la corta historia de la psicología del deporte en España y en la del resto del mundo, preferentemente en el ámbito anglosajón.
- Desde la consideración oficial de la psicología del deporte, y gracias a la explosión deportiva de la década de los ochenta, los ámbitos académico y extraacadémico se han consolidado.
- Existen ya vehículos de transmisión e intercambio de información establecidos normativamente (revistas, congresos, encuentros) de forma específica y regular. También existe continuidad observada entre las investigaciones académicas y extraacadémicas y su comunicación pública en alguna de las vías anteriormente citadas.
- Se da también paralelismo entre los paradigmas existentes en el resto de campos de la psicología actual y la psicología del deporte, sin que se vean excesivamente afectados por la especificidad de la situación deportiva. Sin embargo, los modelos interconductuales y relacionales priman actualmente en las consideraciones teóricas, a la vez que se va imponiendo cada vez más la necesidad de contar con conocimientos técnicos, asociados (otras ciencias del deporte) y tácticos para poder entender el fenómeno deportivo.
- Esta especificidad se hace mucho más patente en la dificultad existente de equilibrar estudios de laboratorio y de campo, y que obliga a la búsqueda continua e inacabada de herramientas y métodos de observación, evaluación y análisis (sobre todo estadístico) de las situaciones dinámicas deportivas.

- De esta manera, la evolución del papel profesional del psicólogo del deporte ha evolucionado desde una posición simplista (a la manera clínica o puramente investigadora, por ejemplo) hasta una posición muy compleja en la que se combinan los conocimientos psicológicos específicos, los conocimientos de la situación deportiva y la propia complejidad del hecho deportivo con múltiples parámetros difícilmente controlables (tal como se da, por ejemplo, en la iniciación o en la competición de élite).
- Actualmente existe una brecha (que se intenta salvar desde distintas actuaciones) entre los planteamientos metodológicos y experimentalistas más académicos (asociados a una formación específica) y los planteamientos más empíricos asociados al trabajo en la situación deportiva estricta.
- Por último, tal como ocurre en otros campos de la psicología y a pesar de la cortedad de visión que nos impone la breve historia de la psicología del deporte en España, más que una evolución lineal observamos distintos ciclos o fases que afectan a distintas oposiciones tales como el uso de modelos propios o ajenos, el trabajo individual o con el grupo, o el trabajo en el laboratorio o en el campo. En nuestra opinión estas oscilaciones seguirán manteniéndose, incluso sincronamente entre los distintos enfoques conceptuales.

REFERENCIAS

- Cagigal, J.M. (1962) Psicopedagogía del Deporte. *Citius. Altius. Fortius*, 4, 221-239.
- Cagigal, J.M. (1963) El fenómeno psicológico en el deporte. *Citius, Altius, Fortius*, 5, 343-356.
- Cagigal, J.M. (1966) *Deporte, pedagogia y humanismo*. Madrid: Ramos.
- Cagigal, J.M. (1974) Psicología del deporte ¿psicología de qué?. *Citius, Altius, Fortius*, 16, 123-157.
- Cagigal, J.M. (1976) *Deporte y agresión*. Barcelona: Planeta.
- Coca, S. (1986) Pensament i acció de J.M. Cagigal, Aproximació a una obra dinàmica. *Apuntes d'Educació Física*, 6 (diciembre), 7-10.
- Cruz, J. (1994) Sport Psychology. *Applied Psychology: An International Review*, 43 (2), 323-330.
- Cruz, J. (1995) Psicología del deporte en España: estado actual y perspectivas de futuro. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 48, 5-13.
- Cruz, J. y Cantón, E. (1992) Desarrollo histórico y perspectivas de la psicología del deporte en España. *Revista de Psicología del Deporte*, 1, 53-61.
- Cruz, J. y Riera, J. (1991) *Psicología del Deporte: Aplicaciones y perspectivas*. Barcelona: Martínez Roca.
- Lawther, J. (1951) *Psychology of coaching*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall.
- Riera, J. (1985) *Introducción a la psicología del deporte*. Barcelona: Martínez Roca.
- Roig Ibáñez, J. (1964) Estudio sociométrico de un grupo de nadadores. *Apuntes de Medicina Deportiva*, 1, 4, 33-41
- Roig Ibáñez, J. (1965) Plan de preparación psicológica de atletas. *Apuntes de Medicina Deportiva*, 2, 7, 200-202.
- Roig Ibáñez, J. (1966) Análisis de una selección de baloncesto. *Apuntes de Medicina Deportiva*, 3, 11, 149-152.
- Salmela, J.H. (1981) *The world sport psychology sourcebook*. Nueva York: Mouvement.